

BURDEOS

El emplazamiento de la ciudad actual fue establecido por los celtas en los siglos III y IV a.C. y pasó a formar parte del Imperio Romano de Julio César en el siglo I a.C.

La ciudad de Burdeos fue la capital de la región romana de Aquitania. Muchas de sus fortificaciones fueron construidas para defenderse de las invasiones germánicas, aunque finalmente no tuvieron éxito. Burdeos fue gobernada por los duques de Aquitania desde el siglo X. Bajo el reinado del rey Enrique II de Inglaterra, tras su matrimonio en el siglo XII con Eleanor de Aquitania, toda la zona de la Gironde prosperó y desarrolló su negocio de exportación de vino para los sedientos bebedores ingleses.

La expansión de la zona se vio frenada por la Guerra de los Cien Años, tras la cual la ciudad de Burdeos y sus alrededores quedaron bajo dominio francés. La victoria francesa sobre los ingleses en Castillon en 1453 se sigue celebrando y recreando hasta el día de hoy. Se benefició de la expansión colonial francesa que abrió rutas comerciales a través del Atlántico y hacia África.



Muchas de las murallas medievales de la ciudad fueron demolidas en el siglo XVIII y reemplazadas por edificios ornamentales y majestuosas plazas. Curiosamente, el primer puente sobre el Garona sólo se terminó en la época de Napoleón. Pero el establecimiento de un imperio francés en todo el mundo en el siglo XVIII supuso un cambio de fortuna y la ciudad de Burdeos se expandió y prosperó, convirtiéndose en uno de los centros comerciales más ricos de Francia. Este rincón del suroeste apoyó las guerras de Napoleón Bonaparte a finales del siglo XVIII y principios del XIX y sufrió mucho después de su derrota. Los negocios de exportación florecieron a finales del siglo XIX y principios del XX, y la región se benefició de su ubicación en los ríos que desembocan en un puerto marítimo. Entre las principales exportaciones se encuentran el vino, el tabaco y los cereales.

Burdeos se convirtió en la sede del gobierno francés cuando comenzaron la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Los alemanes ocuparon Burdeos y la

región costera atlántica de Francia durante gran parte de la Segunda Guerra Mundial hasta que fueron derrotados por los aliados en 1944.

Gran parte de la reciente regeneración de Burdeos ha sido encabezada por el alcalde de la ciudad, Alain Juppe (que asumió el cargo a finales de la década de 1990), centrándose principalmente en la zona ribereña.

Entre los muchos lugares de interés destacan:

- La catedral de San Andrés, de origen románico, construida a finales del



siglo XI y consagrada en 1096 por el papa Urbano II. Fue concebida con una planta de cruz latina y una nave única de 124 metros de longitud. Inicialmente se concibió para albergar cuatro campanarios, pero al final solo se construirían dos con sus agujas.

La catedral está flanqueada por una torre del siglo XV al este del presbiterio y separado del resto

de la catedral: el campanario o torre Pey Berland, que fue ordenada construir por el arzobispo del mismo nombre. Es una torre de cuadrangular con sus contrafuertes, una galería exterior y una flecha octogonal. En su cúspide se halla la estatua de la *Notre-Dame de Aquitania* realizada en 1862 y restaurada posteriormente.

- La iglesia de San Severino, su fundación se remonta al siglo VI, en memoria de san Severino de Burdeos, quien fuera obispo de Burdeos en el siglo V, erigida sobre una antigua necrópolis del siglo V y una capilla dedicada a Saint-Étienne. La actual iglesia vio comenzar su construcción en el siglo XI y era una de las etapas del peregrinaje francés a Santiago de Compostela.

- La basílica de Saint-Michel, construida entre los siglos XIV al XVI, es característica del estilo gótico flamígero. Comparte con la catedral de Saint-André la peculiaridad de estar dotada de un campanile o campanario exento del santuario. Tiene una altura de 114 metros, se considera la más alta del sur de Francia y es una de las más altas del hexágono.



- El Gran Teatro de Burdeos, es considerado el más importante de toda Francia. Su construcción corrió a cargo de Victor Louis, empezó en el año 1773 y se terminó en el año

1780. Su arquitectura es una verdadera innovación en muchos aspectos, su inmenso pórtico está compuesto de doce columnas corintias, que realzan una fachada neoclásica de por sí imponente. En 1991, una restauración devolvió al Gran Teatro sus originales y vivos colores azul y dorado.

- La Plaza de la Bolsa, es una de las obras más representativas de la arquitectura clásica francesa del siglo XVIII. En su entorno se encuentran el Museo Nacional de las Aduanas, la Cámara de Comercio e Industria de Burdeos y el Miroir d'eau, el más grande del mundo con una superficie de 3.450 m².



- El Palacio Rohan, sede del actual Ayuntamiento, construido entre 1771 y 1784, fue el Palacio

Arzobispal de Burdeos hasta la Revolución Francesa. Cuenta con una austera fachada de estilo Luis XVI. Su escalera está considerada una obra maestra de la mampostería de piedra.

- El puente de piedra, construido por orden de Napoleón I entre 1810 y 1822, consta de 17 arcos, lo que corresponde al número de letras del nombre de Napoleón Bonaparte. En los lados, cada pila de ladrillos está realzada por un medallón blanco en honor el emperador.
- La Gran Sinagoga, una de las mayores de Europa, construida entre 1877 y 1882, y en 1988 fue declarada Monumento Histórico.
- El monumento a los Girondinos, construido finales del siglo XIX, con una gran columna central y dos excelentes fuentes de bronce, dedicadas a la República y la Concordia. En lo alto de la columna central, aparece una alegoría de la libertad rompiendo las cadenas de la opresión.
- La Ciudad del Vino, es un espacio dedicado a todo lo que rodea el mundo



del vino. Es un edificio diseñado con la forma de un decantador de vino gigante, a orillas del río Garona, los más de 35 metros de altura de esta ciudad albergan un viaje a través del mundo del vino, pero también ofrecen unas vistas privilegiadas de la ciudad. Se extiende sobre 13.350 m² en 10 niveles.

SAINT EMILLON

En el siglo VIII, un monje benedictino vino de Bretaña, llamado Emiliano, se instala su ermita en una cueva en el bosque de Ascumbas. De los siglos IX al siglo XII, las catacumbas y la iglesia monolítica se excavaron de la roca y se instaló una comunidad religiosa bajo la regla del San Benito.

En 1152 la región de Aquitania pasa bajo el dominio Inglés, favoreciendo el auge del viñedo y el comercio Claret. Los burgueses firmaron un acuerdo en 1199 con Juan, Rey de Inglaterra: la ciudad recibe del rey la autonomía bajo una tutela administrativa y civil nomado: la Jurade. Estos nuevos privilegios serán confirmados en 1289 por Edward I Rey de Inglaterra, que ampliará las facultades de la Jurade a las parroquias vecinas que a su vez formaron la Jurisdicción de Saint-Emilion.

Del XIII al siglo XVI, mientras que los problemas comienzan con la Guerra de 100 Años, la construcción de las paredes continúa. En 1237, la construcción de la Torre del Rey, quien se desempeñará como el ayuntamiento de la Jurade, certifica su estilo anglo-normando de la fuerte influencia en la Guyenne Inglés. Más tarde, dos comunidades religiosas previamente establecidas fueran de las paredes de la ciudad, vienen a refugiarse dentro de la ciudad son: los Franciscanos o los Cordeliers y los Dominicos o los Jacobinos.



La ciudad pasó sucesivamente de la corona Inglés a la corona francesa en el tratado de paz firmado en 1453 después de la Batalla de Castillon. Pero, la paz será breve, ya que las Guerras Religiosas irrumpieron a los principios de 1562 y estos episodios tendrán consecuencias catastróficas para la ciudad y para sus viñedos: los protestantes perpetraron dos saqueos en 1580 y en 1589, que dieron lugar a la desaparición de las reliquias de Emilion.

La Revolución Francesa destruyó la vida religiosa y empezó la despoblación de la ciudad; la degradación de los monumentos empeoró y en 1789 la Jurade se disuelve. En 1793, Elie Guadet, diputado de los "Girondinos" de la Convención, huyó del terror y regresa a su ciudad natal buscando asilo para

él y seis de sus compañeros fuera de la ley. Permanecen nueve meses en la clandestinidad antes de ser ejecutados.

La revolución del vino comenzó en la segunda mitad del siglo XVIII por los propietarios de bodegas abiertos a nuevas ideas y nuevas técnicas. En 1884, los productores de vino de Saint-Émilion crearon el primer sindicato de Francia que se convierte en el motor de la política de calidad excepcional desde ese día en el viñedo. Esto llevará a incluir el establecimiento de la zona de producción AOC Saint Emilion en 1936, y la reactivación de la Jurade en 1948 como una fraternidad cuyo papel es el de promover los vinos de Saint-Emilion en el mundo entero.

El registro de Saint Emilion al Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1999 como un paisaje cultural llevó, a los 8 pueblos que componen, a firmar en 2001 una carta de patrimonio que tiene como objetivo implementar un plan de gestión de este paisaje.

Entre los lugares de interés, están:

- La iglesia monolítica, edificio religioso subterráneo excavado a principios



del siglo XII de proporciones gigantescas (38 metros de largo por 12 metros de alto). En el corazón de la ciudad, la iglesia monolítica recuerda la actividad religiosa de la ciudad en la Edad Media e intriga por su diseño inusual. Si resalta a los ojos del visitante por la dimensión de un campanario de 68 metros de altura, se esconde luego detrás de tres elegantes aperturas de fachada y de un portal gótico generalmente cerrado.

- El claustro de los Cordeliers. Los franciscanos o “Cordeliers” llegaron a Saint Emillon en el siglo XIII, y hasta finales del siglo XIV no consiguieron permiso para construir un convento que consistía en una iglesia, un claustro, un jardín, una bodega, un patio y un edificio principal. Las ruinas del claustro son notables con columnas, capiteles, basas y pedestales monolitos.
- Los lavaderos, ya que en el siglo XIX numerosos pozos y manantiales fueron convertidas el lavaderos o fuentes públicas con agua clara y limpia.

ARCACHON

Arcachón fue constituida comuna por Decreto imperial de Napoleón III el 2 de mayo de 1857, coincidiendo con la inauguración de la línea de ferrocarril Burdeos-La Teste-Arcachón. Con anterioridad, la comuna había sido tradicionalmente un pequeño establecimiento de pescadores que con el auge, a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, de la moda de las estaciones balnearias, fue adquiriendo renombre y popularidad, como destino vacacional, entre las clases acomodadas de Francia.

Los hermanos Péreire, principales accionistas de la compañía *Compagnie des Chemins de Fer du Midi*, crearon la llamada *ville d'Hiver*, uno de los cuatro centros de ocio desde los cuales se desarrolló la actividad económica de la comuna. A partir de 1862 se emprendió un programa de urbanismo por el que se trazaron las principales calles y avenidas a la par que se construyeron numerosas residencias y mansiones. En 1863, la actividad turística recibió un nuevo impulso con la estancia del Emperador y desde entonces, su reputación se fue afirmando hasta que Desde 1985, la *ville d'Hiver* es reconocida como monumento histórico de Francia, y en 1926 fue declarada oficialmente "estación balnearia".



Los lugares de interés son:

- El puerto, la capilla y el barrio de los marineros.
- La estación balnearia Pyla-sur-Mer, fundada a principios del siglo XX.



- La Duna de Pilat, enorme formación de arena natural costera acumulada en el litoral aquitano del golfo de Vizcaya en la entrada de la bahía de Arcachón, ocupando 2,7 km de costa.